

Publicación digital.

MEMORIA DE UNA FIGURA PÚBLICA DE BAJO PERFIL Belarmino Elgueta Becker - Belarmino Elgueta Memoria de una figura de Bajo perfil.

Adriana Goñi Godoy.

Cita:

Adriana Goñi Godoy (2007). *MEMORIA DE UNA FIGURA PÚBLICA DE BAJO PERFIL Belarmino Elgueta Becker - Belarmino Elgueta Memoria de una figura de Bajo perfil*. Publicación digital.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/adrianagonigodoy/4/1.pdf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MEMORIA DE UNA FIGURA PÚBLICA DE BAJO PERFIL

Belarmino Elgueta Becker



Una Memoria Incompleta.

Adriana Goñi Godoy
antropóloga

Belarmino Elgueta Becker ... “creció con el siglo, con tranvía y vino tinto...la edad se le vino encima, sin carnaval ni comparsa...el dolor lo lleva adentro y tiene historias sin tiempo...” Estas palabras, que el argentino Piero cantaba en las tardes de Santo Domingo, él las sentía muy dentro.” Ese soy yo, decía.”

La Memoria, cuando es intangible, cuando no deja vestigios materiales que podamos manejar y comprender, se hace tarea difícil para quienes nos ocupamos de su reconstrucción y recolección desde las ciencias sociales.

Si hacemos un inventario de lo que podemos reunir tras la partida de un hombre, tomamos conciencia de que este legado se perderá tras la desaparición de sus coetáneos y de sus descendientes.

No es ese el caso cuando el que parte es un hombre, una mujer que ha incidido en los procesos históricos, sociales y culturales de su tiempo y espacio.

El título de estas reflexiones no es arbitrario: es la definición de sí mismo que Belarmino Elgueta daba, con una percepción muy medida y objetiva.

Tengo que dejar explicitado en este espacio, que me es difícil ser objetiva al analizar el papel que ha jugado en la Memoria Belarmino,, por la relación de afecto que me unía a él y la influencia de su pensamiento en mi actuar de estos últimos años en distintos ámbitos.

La tendencia a mezclar recuerdos, eventos, historia y memoria del espacio personal y lo estrictamente profesional, genera encontrados sentimientos y pensamientos. Por lo cual, aquello que dice con la metodología del hacer Memoria, histórica, colectiva, social y de sujeto, requiere de una muy precisa perspectiva.

Muy pocos días antes de fallecer Belarmino me planteó que “él era el más indicado para testimoniar acerca de la vida de su familia y la memoria de él mismo”.

Esto en respuesta a una carta que le enviara a la familia, meses atrás, a modo de proyecto y solicitando la opinión de los miembros de su familia directa, para realizar un estudio antropológico, en el campo de Memoria, de dicha familia, afectada masivamente por violaciones a los derechos humanos, emblemática y parte de nuestra memoria colectiva.

Existen en nuestro país ciertos grupos familiares que fueron afectados por las violaciones de los derechos humanos en la casi totalidad de sus miembros, lo que a mi entender abre un campo de investigación emergente, específico en la antropología, que debiera abarcar historias de vida individuales y familiares.

Estos estudios debieran abarcar campos que se remontan a terrenos genealógicos, espaciales, históricos, culturales, generacionales y de características psico sociales.e ideológicas.

La energía que demostró este hombre de 86 años evidenciada en , la planificación que emprendió, desde el que sería su lecho de muerte, infundieron en quienes somos parte de El Centro Estudios Memoria y Derechos Humanos un gran optimismo.

Ese proyecto frustrado da paso en nuestra tarea a otra etapa del estudio de la Memoria, y es la que se refiere a la memoria de aquellos sujetos, los individuos-actores sociales que mueren o enferman gravemente y la gran mayoría de su bagaje se va con él.

Sabemos que existen algunas personas, octogenarias, nonagenarias, de facultades mentales intactas, que han jugado un rol importante, a menudo fundamental, en lo social, lo político, lo cultural en tiempos históricos del país.

Debemos crear la conciencia de que estos adultos mayores son los reservorios de memoria colectiva, que debemos rescatar, y que se perderá irremediablemente cuando partan.

La muerte del abogado, ex diputado, dirigente del Partido Socialista de Chile, escritor consciente y disciplinado, tanto en Chile como en el exilio y padre y esposo de luchadores sociales, es un llamado a la conciencia crítica de quienes trabajamos los temas de Memoria y Derechos Humanos.

Nunca más se puede dar el caso de que un caudal de memoria y saber se disperse, privando a las generaciones por venir de tan necesario bagaje histórico.

Belarmino Elgueta Becker estaba consciente, tenía una aguda y lúcida conciencia de que él era un testigo vivo de la Memoria y de la Historia del siglo XX.

LOS VESTIGIOS DE LA MEMORIA.

En un intento de rescatar porciones acerca de quien fue, que hizo, qué pensó, donde adquirió y como desarrolló aquello que durante 86 años fueron sus días, apelamos a elementos tecnológicos actuales de búsqueda de información, así como a los vestigios materiales que dejó tras él: sus libros, su inmensa biblioteca, sus colecciones de todo tipo, sus recuerdos de innumerables viajes, las fotografías que llenan sus álbums, donde se le ve junto a destacados personajes del socialismo chileno junto a grandes jerarcas del siglo XX, en los centros oficiales de poder vigentes hasta los años 90.

Un obituario del diario El Mercurio, (Vivir y Morir en El Mercurio; Goñi y Calligaro, 1983) un velatorio de tres días en el Palacio Ariztía ex sede de la Cámara de Diputados, de la cual fue miembro desde 1953-1957, algunas reseñas en páginas web y blogs, una corona de flores enviada por el Partido Socialista de Chile; la presencia masiva en los funerales de sus antiguos camaradas, la presencia transgeneracional que deja en evidencia un reconocimiento tanto a él como a su descendencia,; organizaciones de Derechos Humanos, académicos, ex dirigentes de grupos políticos, familiares, y algunas ausencias señaladas, sintetizan un collage de momentos y acciones que hacen posible un análisis somero de las manifestaciones de una memoria colectiva relacionada con un tiempo y espacio históricos que fue el lapso de vida de este actor social y político que desaparece físicamente.

Nos apropiamos de una frase que encabeza una despedida en un blogg de un militante del Partido Socialista de Chile:

BELARMINO ELGUETA, PRESENTE!

Adriana Goñi Godoy
Lic. Antropología
Centro Estudios Memoria y Derechos Humanos
UAHC
Santiago, 7 de Mayo 2007.



